



Repercusión del COVID-19 en las exportaciones irlandesas

Las exportaciones de animales vivos de Irlanda, las más afectadas por la crisis del coronavirus.



HORIZONTALES | COMERCIO-IMPORT-EXPORT



EUROPA | IRLANDA

LONDRES 22.04.2020



Imagen: Ministerio irlandés de Agricultura, Alimentación y Marina

Las exportaciones de animales vivos se han visto gravemente afectadas por la pandemia del COVID-19, según concluye un informe exhaustivo publicado recientemente por Bord Bia, la agencia estatal de promoción de la venta de productos agroalimentarios de Irlanda.

Además de la interrupción provocada por el cierre de los mercados de ganado, se ha registrado una caída de la demanda de animales vivos para exportación a finales de marzo, por lo que se han reducido sustancialmente los envíos, especialmente los de terneros destinados a los Países Bajos. Asimismo, se ha producido una caída significativa de los precios.

El informe identifica como principal problema para los exportadores de carne el desequilibrio de la demanda de canales de los minoristas, que está centrada principalmente en los recortes de menor valor, como la carne picada, y muy alejada de los filetes. Esta situación se ha visto agravada por la disponibilidad de bistec sudamericano de bajo precio en Europa, que, según Bord Bia, está teniendo un gran impacto en las ventas de carne irlandesa en Europa, con unos precios que caen hasta en un 66% para algunos recortes y mercados.

Por otra parte, se ha producido un problema de disponibilidad de contenedores de transporte para las exportaciones a Asia. Con la interrupción producida por el COVID-19 se han quedado inactivos más de dos millones de contenedores, que en su mayoría iban destinados a los puertos chinos, que están operando a menos del 50% de su capacidad en los últimos meses.

Por lo que respecta a los lácteos, este sector no se ha visto tan perjudicado por la pandemia. El daño sufrido por el sector de la restauración se ha visto contrarrestado por un aumento significativo en la demanda minorista, siendo los más beneficiados los envasadores de mantequilla y queso. Por el contrario, las empresas de productos lácteos de consumo de nivel medio, expuestas a la hostelería en Reino Unido e Irlanda, se han enfrentado a una caída dramática de los pedidos. Por ejemplo, un fabricante de queso blando ha registrado una caída de la producción semanal de 45 a 7 toneladas.

En relación con el cordero irlandés, las exportaciones se estancaron en la última semana de marzo, debido al cierre del Reino Unido, y la política de abastecimiento de productos propios por parte de los minoristas y el sector de hostelería de Francia. Por lo que respecta a la carne de cerdo, las ventas se mantuvieron en el sector minorista irlandés, pero prácticamente se han detenido en la restauración.

Finalmente, el sector de las aves de corral ha registrado una fuerte demanda minorista, estimada en un 30-40%, y se espera que aumente un 20% para el resto del año. Sin embargo, las ventas para hostelería han bajado ya un 50% y siguen cayendo. No existen problemas logísticos para la exportación al Reino Unido, pero la disponibilidad de contenedores sí obstaculiza las exportaciones internacionales. Los productos de valor añadido se han suspendido temporalmente en toda la industria avícola.